

PRIMER REGISTRO DE COMADREJA (*MUSTELA*) EN QUINTANA ROO, MEXICO

JOSÉ RAMÍREZ-PULIDO * y

ALLAN R. PHILLIPS *

RESUMEN

Se registra la comadreja *Mustela frenata* por primera vez, en el Territorio de Quintana Roo (cerca de Chetumal). Se compara el ejemplar con *M. f. perda* y con la descripción de *M. f. nicaraguae* dada por Hall (1951). El animal concuerda mejor con esta última; sin embargo, presenta la *bullae* más aplanada y un contraste fuerte de la coloración oscura de las partes posteriores con el abdomen, que es muy pálido; por lo tanto, puede pertenecer a una raza endémica de la Península de Yucatán.

SUMMARY

The Long-tailed Weasel, *Mustela frenata*, is recorded for the first time from Quintana Roo (near Chetumal). The specimen is compared to *M. f. perda* and to the description of *M. f. nicaraguae* given by Hall (1951). It agrees best with the latter, but shows a flattened *bullae* and marked contrast of dark color posteriorly to extremely pale belly, which may indicate a race endemic to the Yucatán Peninsula.

El 2 de febrero de 1965, uno de los autores (Phillips) viajando de Chetumal a Laguna Guerrero, Territorio de Quintana Roo, colectó un ejemplar macho subadulto de *Mustela frenata* (10128 IB), como a las 10:15 horas; el animal caminaba a lo largo

de un camino, cerca de un pantano, a 15 km al nor-noreste de Chetumal, Quintana Roo.

Este ejemplar representa el primer registro de comadreas en Quintana Roo; aun cuando era de esperarse que las hubiera,

* Instituto de Biología.

no se les había mencionado de esa entidad. Además, constituye el segundo punto de referencia en la Península de Yucatán, ya que sólo se les conocía de Chichén Itzá, Yucatán.

El ejemplar se encuentra catalogado en la colección de mamíferos del Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México. El nombre del color entre paréntesis y con mayúsculas, se usa de acuerdo con Ridgway (1912). Todas las medidas se consignan en milímetros y, se obtuvieron de acuerdo con Hall (1951:416-417).

Agradecemos al doctor Bernardo Villa-R., Jefe del Departamento de Zoología del Instituto de Biología y al biólogo Ticul Alvarez, de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional, las críticas al manuscrito.

De acuerdo con el área de distribución, señalada en el mapa número 465 de la obra de Hall y Kelson (1959), las comadrijas de la Península de Yucatán corresponden a *M. j. perda*, con distribución geográfica que abarca el sur de Veracruz y norte de Chiapas y Guatemala.

Un ejemplar macho, también subadulto (7788 IB) procedente de Sontecomapan, Veracruz, nos sirvió de comparación, puesto que según la distribución dada por Hall y Kelson (*op. cit.*) pertenece a *M. j. perda*. Sin embargo, difiere notablemente en la coloración ventral con el de Quintana Roo; en éste, el abdomen es ante rosado (pale Pinkish Buff), contrastando fuertemente con la coloración oscura de las regiones anal y caudal, así como con la parte ventral de las patas traseras, siendo notablemente más claro que el de Sontecomapan y sin el tinte pardo anaranjado del abdomen. Por lo tanto, carece del contraste entre éste y la porción blanca de la garganta y los lados del cuello, caracteres subrayados en la descripción original (Merriam, 1902). Según Hall (1951), todas las razas cercanas concuerdan en la coloración anaranjada

de la región abdominal, incluyendo a *M. j. nicaraguae*.

La *bulla* timpánica en el ejemplar de Quintana Roo es plana, con una depresión en la parte anterior y con una profundidad de 2.2; mientras que en el de Sontecomapan es más alta, sin la depresión y con una profundidad de 2.7. La profundidad que presenta el de Quintana Roo concuerda con la de un topotipo de *M. j. perda*, según la registra Hall (*op. cit.*, 428-429). Merriam (*op. cit.*) también señaló el tamaño menor de la *bulla* en la descripción del tipo de esta forma. En cambio, el ejemplar de Sontecomapan la tiene casi tan alta como todos los demás ejemplares citados por Hall (*op. cit.*), tanto de otras razas cercanas como el de San Vicente, Chiapas, que adscribe a *M. j. perda*.

El ejemplar de Quintana Roo coincide con *M. j. perda*, por tener la anchura mínima de la coloración ventral representando el 21.4 por ciento de la total, según las características diferenciales que señala Hall (*op. cit.*). Sin embargo, y siguiendo el criterio de Hall, se observan otros rasgos como la punta negra de la cola 35.4 por ciento de la longitud de la misma; la anchura mastoidea igual a 22.9; la anchura cigomática igual a 27.0; y la anchura interorbital (10.1) igual a la distancia entre el foramen óptico y el margen anterior de la *bulla* timpánica (10.1), como características diferenciales de *M. j. nicaraguae*, de la que Hall y Kelson (*op. cit.*) no señalan su distribución más allá de los límites políticos entre Honduras y Guatemala.

Otras medidas del ejemplar de Quintana Roo son: longitud de la cabeza y cuerpo 274.0; cola vertebral 189.0; pata trasera 47.0; oreja desde la escotadura 16.0. Craneales: longitud basilar 45.6; longitud de la serie de dientes maxilares 15.8; anchura del rostro 12.8; longitud órbito-nasal 14.6; longitud de ml 5.5; *bulla* timpánica, longitud 14.3 anchura 6.8; profundidad 2.2; P4, lateral 4.7 medial

5.1; MI, longitud 1.6, anchura 3.7; profundidad del cráneo tomada del basioccipital 15.0; profundidad del cráneo tomada a la altura de MI 11.5; longitud de la serie de dientes mandibulares 12.6.

Por las características que presenta el ejemplar de Quintana Roo, según pudimos observar, se parece a *M. f. perda* principalmente en el porcentaje de la anchura mínima de la coloración ventral, y a *M. f. nicaraguae* en el porcentaje de la punta negra de la cola, en la anchura mastoidea, en la anchura cigomática y en la anchura interorbitaria; por lo tanto lo adscribimos tentativamente a *Mustela frenata nicaraguae*, no sin antes considerar que pueda representar a una raza no descrita.

En apoyo a esto, hacemos notar que el habitat de Yucatán y Quintana Roo es más árido y caluroso que el de las localidades de procedencia de los ejemplares de *M. f. nicaraguae*, que son de áreas subtropicales, así como la alta incidencia de razas endémicas, tanto de mamíferos como de otros vertebrados en la Península de Yucatán.

En las colecciones que pudimos consultar, *M. f. perda* está pobremente representada, y no existen ejemplares de *M. f. nicaraguae*. El disponer de una serie representativa de ejemplares de la Península de Yucatán, ya que sólo hemos examinado el mencionado, y otra de *M. f. nicaraguae*, podría esclarecer la posición taxonómica de los ejemplares de la Península.

LITERATURA

- HALL, E. R. 1951. American weasels. *Univ. Kansas Publ., Mus. Nat. Hist.*, 4:1-466.
- HALL, E. R. and K. R. KELSON. 1959. The mammals of North America. New York: The Ronald Press Co., 2 Vols.
- MERRIAM, C. H. 1902. Five new mammals from Mexico. *Proc. Biol. Soc. Washington*, 15:67-69.
- RIDGWAY, R. 1912. Color Standards and Color Nomenclature. Washington, D. C.: Publicado por el autor.